

# **LA CONFIGURACIÓN DE NECROESPACIALIDADES VIVENCIADAS POR ADOLESCENTES VARONES IMPLICADOS CON EL NARCOTRÁFICO EN LAS PERIFERIAS POBRES DEL GRAN BUENOS AIRES, ARGENTINA**

**A CONFIGURAÇÃO DE NECROESPACIALIDADES  
VIVENCIADAS POR ADOLESCENTES DO SEXO  
MASCULINO ENVOLVIDOS COM O NARCOTRÁFICO  
NAS PERIFERIAS POBRES DA GRANDE BUENOS AIRES,  
ARGENTINA**

**THE CONFIGURATION OF NECRO-SPATIALITIES  
EXPERIENCED FOR MALE ADOLESCENTS INVOLVED WITH  
DRUG TRAFFICKING IN POOR PERIPHERIES OF GREATER  
BUENOS AIRES, ARGENTINA**

## RESUMEN

Este texto objetiva la comprensión de cómo se configuran las necroespacialidades en la vivencia cotidiana de los adolescentes varones implicados con el narcotráfico en las periferias pobres del Gran Buenos Aires (GBA). Fueron realizadas 13 entrevistas en profundidad con adolescentes varones en tratamiento por el policonsumo problemático de drogas y que en algún momento de sus vidas estuvieron implicados con el narcotráfico. Se utilizó como metodología el análisis de contenido del discurso (Bardin, 1977) y la sistematización por frecuencia y espacialidad de las categorías discursivas, conforme la propuesta de Gomes (1993). A partir de este análisis fue posible identificar las formas por las cuales el accionar biopolítico y necropolítico instituyen necroespacialidades vivenciadas de forma multiescalar por los sujetos. El barrio, la calle, la casa y el propio cuerpo son vivenciados a partir de la muerte violenta en las periferias pobres que viven estos adolescentes.

**Palabras claves:** Muerte violenta, Masculinidad, Biopolítica, Necropolítica, Narcotráfico

## RESUMO

O presente texto objetiva a compreensão de como as necroespacialidades são configuradas nas experiências diárias de adolescentes envolvidos com o tráfico de drogas nas periferias pobres da Grande Buenos Aires (GBA). Foram realizadas 13 entrevistas em profundidade com adolescentes do sexo masculino em tratamento para o policonsumo problemático de drogas, que em algum momento de suas vidas estavam envolvidos com o tráfico de drogas.. Se utilizou como metodologia a análise do conteúdo do discurso (Bardin, 1977) e a sistematização por frequência e espacialidade das categorias discursivas, conforme proposta de Gomes (1993). A partir da análise realizada foi possível identificar como os dispositivos da biopolítica e da necropolítica instituem necroespacialidades que são vivenciadas de forma multiescalar pelos sujeitos. O bairro, a rua, a casa e o próprio corpo são vivenciados a partir da morte violenta nas periferias pobres que esses adolescentes vivem.

**Palavras-chave:** Morte violenta, Adolescentes, Biopolítica, Necropolítica, Tráfico de drogas.

## ABSTRACT

This text aims to understand how necro-spatialities are configured in the daily experience of male adolescents involved with drug trafficking in the poor peripheries of Greater Buenos Aires (GBA). Thirteen in-depth interviews were conducted with male adolescents in treatment for problematic drug use and who at some point in their lives were involved with drug trafficking. Discourse content analysis (Bardin, 1977) and the systematization by frequency and spatiality of discursive categories were used as methodology, according to the proposal of Gomes (1993). From this analysis it was possible to identify the ways in which biopolitical and necropolitical actions institute necro-spatialities experienced in a multiscalar way by the subjects. The neighborhood, the street, the house and the body itself are experienced from the violent death in the poor peripheries that these adolescents live.

**Key-words:** Violent death, Masculinity, Biopolitics, Necropolitics, Drug Trafficking

## Introducción

El presente trabajo objetiva la comprensión de cómo se configuran las necroespacialidades en la vivencia cotidiana de los adolescentes varones implicados con el narcotráfico en las periferias pobres del Gran Buenos Aires (GBA). Es un avance en la discusión propuesta por Gomes & Silva (2017) sobre la emergencia de la violencia homicida como un elemento de la constitución de las periferias pobres, experimentada por hombres jóvenes.

El análisis presentado está basado en un proceso investigativo que demandó más de un año y culminó con la realización de 13 entrevistas en profundidad a un grupo de adolescentes varones en tratamiento por policonsumo de drogas en la Comunidad Terapéutica El Palomar, ubicada en la ciudad de Lomas de Zamora.

El proceso metodológico utilizó elementos del “Análisis de Contenido” del discurso (Bardin, 1977), a partir de la creación de categorías discursivas que identifican ‘palabras fuerza’, en diálogo con lo propuesto por Gomes (1993), vinculando éstos contenidos discursivos con un anclaje espacial. Este análisis metodológico se divide en cuatro momentos: entrevista, transcripción literal, distribución del texto en categorías discursivas y sistematización por frecuencia y espacialidad. Existen varias investigaciones del ‘Grupo de Estudos Territoriais (GETE) de la ‘Universidade Estadual de Ponta Grossa’ que exploran las potencialidades y limitaciones de esta metodología (Silva & Silva, 2016; Cesar & Pinto, 2018; Campos, Silva & Silva, 2019 e Rocha, 2019). Mientras que las espacializaciones de los discursos se tomaron de diferentes metodologías feministas que se vienen desarrollando en el Centro de Investigaciones Geográficas (LAN y otras, 2019).

El texto está ordenado en dos partes. En la primera, articulamos las ideas de biopoder (Foucault, 2006), de vida nuda (Agamben, 2003) y de necropolítica (Mbembe, 2011) con la construcción del grupo de los adolescentes varones implicados con el narcotráfico en las periferias pobres del GBA, como un enemigo social. Dicha construcción se vincula con la configuración del cruce entre género, clase, raza y edad en sus cuerpos, insertándolos en las geometrías de poder (Massey, 2012) de las espacialidades vivenciadas. En la segunda parte evidenciamos cómo este ensamble instituye la vivencia multiescalar de necroespacialidades para los sujetos de la investigación, residentes de las periferias pobres del GBA.

## Del gobierno de los ‘pibes’ al exterminio de los ‘chorros’: del biopoder a la encrucijada necropolítica

La antropóloga argentina María Epele (2010) expresa que en poblaciones vulnerables de todo el mundo, el rápido incremento de consumo de drogas estuvo directamente relacionado con transformaciones en las esferas sociales, políticas y económicas concebidas en el marco del neoliberalismo. La autora destaca que uno de los primeros fenómenos observados en la coyuntura de la crisis económica de 2001, por la cual pasó la Argentina, fue el rápido crecimiento del consumo de ‘paco’ en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), asociada con la rápida precarización de la salud de los usuarios y el incremento de las muertes relacionadas (Castilla y Lorenzo, 2013).

Castilla y Lorenzo (2013) sugieren que a pesar de las mejoras en los indicadores económicos nacionales, estos mismos indicadores se cristalizaron en mapas de la desigualdad y la fragmentación social en el AMBA. Además, datos del Observatorio Argentino de Drogas (OAD) (2011) denuncian que para el período 2001-2011 el consumo de ‘paco’ en el grupo de edad entre 13 y 17 años creció un 120%, la cocaína llegó a un aumento del 300% y el “éxtasis” al 1200%. A título de ejemplo, para el año de 2017 el promedio de edad del primer consumo de esta droga fue de 13,7 años (SEDRONAR, 2017).

Para Argentina, el informe sobre la magnitud del consumo de sustancias a nivel nacional (SEDRONAR, 2017) muestra tres resultados principales: 1) en 2017 el alcohol, tabaco y marihuana fueron las sustancias con las prevalencias de vida, año y mes más altas, respectiva-

mente; 2) el consumo reciente de alguna droga ilícita creció de un 3,6% en 2010 a un 8,3% en 2017; 3) los varones presentan tasas de consumo superiores en todas las drogas ilícitas.

Bonfiglio (2016, p.14) y Inmorato et al. (2015) expresan la estrecha relación entre la incidencia de delitos y el consumo abusivo de drogas en adolescentes varones en la Argentina. Dicha relación fue evidenciada también por varias investigaciones brasileñas llevadas a cabo en GETE, como las de Rossi y Chimin (2009), Rocha (2014) y Gomes (2014), todas coordinadas por la geógrafa Joseli Maria Silva. De hecho, estos investigadores fueron pioneros en el estudio de masculinidades en el campo de la geografía brasileña y algunas de estas investigaciones están plasmadas en el libro "Espaço, Gênero & Masculinidades Plurais", publicado en 2011 y coordinado por la Joseli Maria Silva y los geógrafos Marcio Jose Ornat y Alides Baptista Chimin Junior, también integrantes del GETE.

Los adolescentes varones en situación de policonsumo abusivo de drogas y residentes de periferias pobres, utilizan la práctica del robo para sostener el consumo y para obtener centralidad en las relaciones de poder en sus grupos de amistad, proceso vinculado con la construcción de masculinidad. Existen entonces múltiples masculinidades que se construyen en diversas vivencias espaciales y temporales en un "hacerse hombre" distinto. Y aunque nuestra sociedad esté estructurada a partir del privilegio masculino, existen grupos de hombres que al no corresponder al ideal de masculinidad hegemónico, como hombres cis, blancos, heterosexuales, jóvenes, fuertes y bellos (Silva, Ornat y Chimin Junior, 2011)

El grupo social en foco integra las poblaciones que vivencian cotidianamente la violencia por parte del Estado argentino en las periferias pobres. Del entrecruzamiento de categorías como: género, clase, y edad, que se asocian con el consumo de drogas ilícitas, es que se origina el perfil del "pibe-pobre-paquero", al que muchas veces se le agrega la figura de la delincuencia o peligrosidad ('chorro'), como indican Bialakowsky, López y Patrouilleau (2007).

La etnia/raza surge en este entramado de forma central, ya que de los trece adolescentes entrevistados solamente 3 se percibieron como blancos, los demás se reconocieron como "morochos", "trigueños" o "colorados" cuando se les preguntaba sobre la raza/etnia autopercebida. En este sentido, el sociólogo argentino Mario Margulis (1999) señala que en el AMBA, el racismo opera de forma interseccionada con la clase, ya que existe un proceso de racialización en las relaciones de clase. Para los autores, este proceso histórico está anclado en la discriminación del cuerpo (y las características propias del mestizaje latinoamericano), en la clase (pobreza), en la cultura (relacionada con el origen migratorio, la pobreza y la marginación urbana) y en la extranjería (de países limítrofes o de otras provincias).

El perfil de estos adolescentes pobres cuyos cuerpos son racializados, se objetiva en un país cuyas fuerzas policiales asesinan una persona cada 21 horas y un 44,5% de las víctimas tenían 25 años o menos, como afirma la 'Coordinadora contra la Represión Policial e Institucional' (CORREPI). La CORREPI fue una de las creadoras de la expresión "gatillo fácil", que está direccionada a nombrar las ejecuciones extrajudiciales hechas por fuerzas del Estado, se la define como una "pena de muerte extrajudicial aplicada por verdugo de uniforme" (Neuman, 1994, citado por Sarfati, 2008, p. 8).

Bialakowsky, López y Patrouilleau (2007) al analizar la transición de las dimensiones del proceso contemporáneo de extinción de poblaciones vulnerables, evidencian cómo algunas prácticas gubernamentales producen un *continuum* de subordinación-exclusión-extinción. Para los autores, la producción de este continuum está relacionada con la segregación urbana y tiene en los "jóvenes-pobres-urbanos" el perfil de población sobrante de la sociedad excluyente contemporánea y por lo tanto extingible.

Bialakowsky, López y Patrouilleau (2007, p. 147) articulan el concepto de biopolítica de Foucault (2000), relacionándolo con la idea de tanatopolítica de Agamben (2003), en el intento de comprender la diada 'normalidad-anormalidad' en el proceso de crear desigualdad/exclusión, sosteniendo que cada vez hay más grupos sociales que dejan el sistema de desigualdad para pasar a un sistema de exclusión, es decir, que salen del contrato social. Estos autores se refieren a sujetos que ya no tienen esperanza de la reinserción en el mercado productivo formal.

Para Foucault (2006, p. 151) el poder del soberano de “hacer morir o dejar vivir” es substituido por un poder de “hacer vivir o dejar morir”. Evidenciando una organización del poder, a partir del siglo XVII, que está compuesta por dos formas relacionales: el disciplinamiento de los cuerpos (anatomopolítica) y una biopolítica de la población (ya en el siglo XVIII). La primera objetiva las cuestiones específicas de la vida y del cuerpo (ej. nacimiento, salud y muerte), a partir de la norma. La segunda, deja el cuerpo individual para regular la población como un cuerpo político. Este poder, está cada vez menos interesado en “intervenir sobre la manera de vivir, y sobre el ‘cómo’ de la vida [...] para controlar los accidentes, lo aleatorio, las deficiencias, de golpe la muerte”. (Foucault, 2006, p. 221)

Aunque al analizar el racismo y sus interacciones con el biopoder, Foucault (2006) expresa que *dejar morir* no solo se refiere a asesinatos directos, sino también a asesinatos indirectos, que efectivamente tienen que ver con exponerse a la muerte, o potencializar el riesgo a la muerte de algunos cuerpos específicos. Para el autor, el racismo moderno introduce un primer clivaje social que es ordenar las vidas entre las que deben vivir y las que deben morir, y así es que surge un segundo clivaje que resignifica la antigua máquina de guerra, pues ya no alcanza con el “matar para vivir”, sino que “entre mi vida y la muerte del otro existe una relación biológica; la muerte del otro no es simplemente la condición de mi vida, sino de la vida en general; la muerte del “otro” hará la vida más sana y más pura”. (p. 227-228)

Este “otro”, por ejemplo pensado como un enemigo es interno a la sociedad y encarna diferentes roles basados en la locura, la delincuencia, la maldad y la inmigración. Aquí es donde para Foucault, surge el racismo de Estado que crea la necesidad y las formas de “defender la sociedad”, a partir de dispositivos disciplinares y estrategias biopolíticas. Castro (2003) expresa que este racismo surge siempre y cuando la muerte es requerida (colonización, guerra, criminalidad, salud mental, por ejemplo), presentándose en las sociedades modernas como la condición de ejercitar el derecho de matar.

Los sujetos de esta investigación son objeto de este tipo de poder por partida doble. Por un lado sus cuerpos son sometidos a dispositivos disciplinares de corrección, como es el tratamiento en una comunidad terapéutica (por consumo de drogas consideradas por el Estado como ilegales), advenido del cumplimiento de una pena vinculada al delito (relacionado con el consumo de drogas ilegales), en el marco de un proceso judicial y por otro lado, como grupo social, son objetos de una máquina de ‘guerra contra el narcotráfico’ perpetrada por el mismo Estado.

A efectos de graficar esta cuestión, tomamos una frase de la Ex Ministra de Seguridad de la Nación Argentina, Patricia Bullrich, en el marco de la aprobación de la Resolución N° 956/2018, cuando afirma que “Si los reglamentos de usos de las armas de fuego son como el que dimos, claros y transparentes, vamos a tener una sociedad ordenada que tenga claro dónde está el bien y donde está el mal”. (CLARIN, 2018). La ministra ubica de forma maquiavelista en donde está el bien (Estado/Fuerzas de seguridad) y en donde está el mal, el que necesita ser combatido, eliminado y extinguido (delincuentes).

La Resolución N° 956/2018 fue promovida y oficializada por la ministra, que terminó alterando el protocolo de utilización de armas de fuego por las fuerzas de seguridad (implementando la llamada ‘doctrina chocobar’). La ampliación fue para los casos de “presuntos delincuentes”, que son supuestamente personas que están armadas y representan un peligro para la sociedad (según la interpretación del agente policial). Con la medida también se autorizan los disparos contra quienes se fuguen luego de causar muertes (o intentar), de ahí la referencia al caso del policía Luis Chocobar, que está acusado de homicidio agravado por excederse en el cumplimiento del deber, causando la muerte de Juan Pablo Kukok, de 18 años de edad, en 2017.

El Ex presidente de la Nación Argentina (2015-2019), Mauricio Macri, no solo avaló a su ministra, sino que declaró públicamente su apoyo al policía acusado. Y ya en campaña electoral, sentencia: “O uno está con la familia y con la vida, o está con los delincuentes y el narcotráfico”. Esta frase genera un interrogante y su pronta respuesta. El primero es: ¿Qué

pasaría con las personas que no estén con la vida y la familia? La respuesta enuncia lo no dicho, la sentencia es la muerte por manos del Estado.

La frase dicha por el ex presidente corona una política de “guerra al narcotráfico” que fue enarbolada durante su mandato, a partir del programa “Argentina sin Narcotráfico”. Organismos de derechos humanos como las ONG: Reset, Intercambios y el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), denuncian el rotundo fracaso de esta impronta. El CELS es enfático al afirmar que:

Los datos disponibles no prueban la efectividad de la “guerra contra el narcotráfico” pero no dejan dudas sobre sus consecuencias negativas para los derechos fundamentales. El punitivismo y el prohibicionismo persiguen a los consumidores y a los vendedores de pequeñas cantidades. De este modo, personas que no cometen delitos violentos, y que ya sufren vulneraciones sociales, son encerradas, en muchos casos en condiciones “inhumanas” (CELS, 2019, p.1)

En el marco de su ‘guerra’ contra el narcotráfico, el Estado argentino incrementó un 200% el número de detenciones por la Ley N° 23.737 (Ley de Estupefacientes) para el período 2002 - 2017, en escala nacional y un 207% en las causas judiciales iniciadas para delitos menores (tenencia y venta para consumo) para el período de 2005 - 2017, en el foro de la provincia de Buenos Aires. La Figura 1 presenta la evolución de estos datos que fueron compilados por CELS (2019).

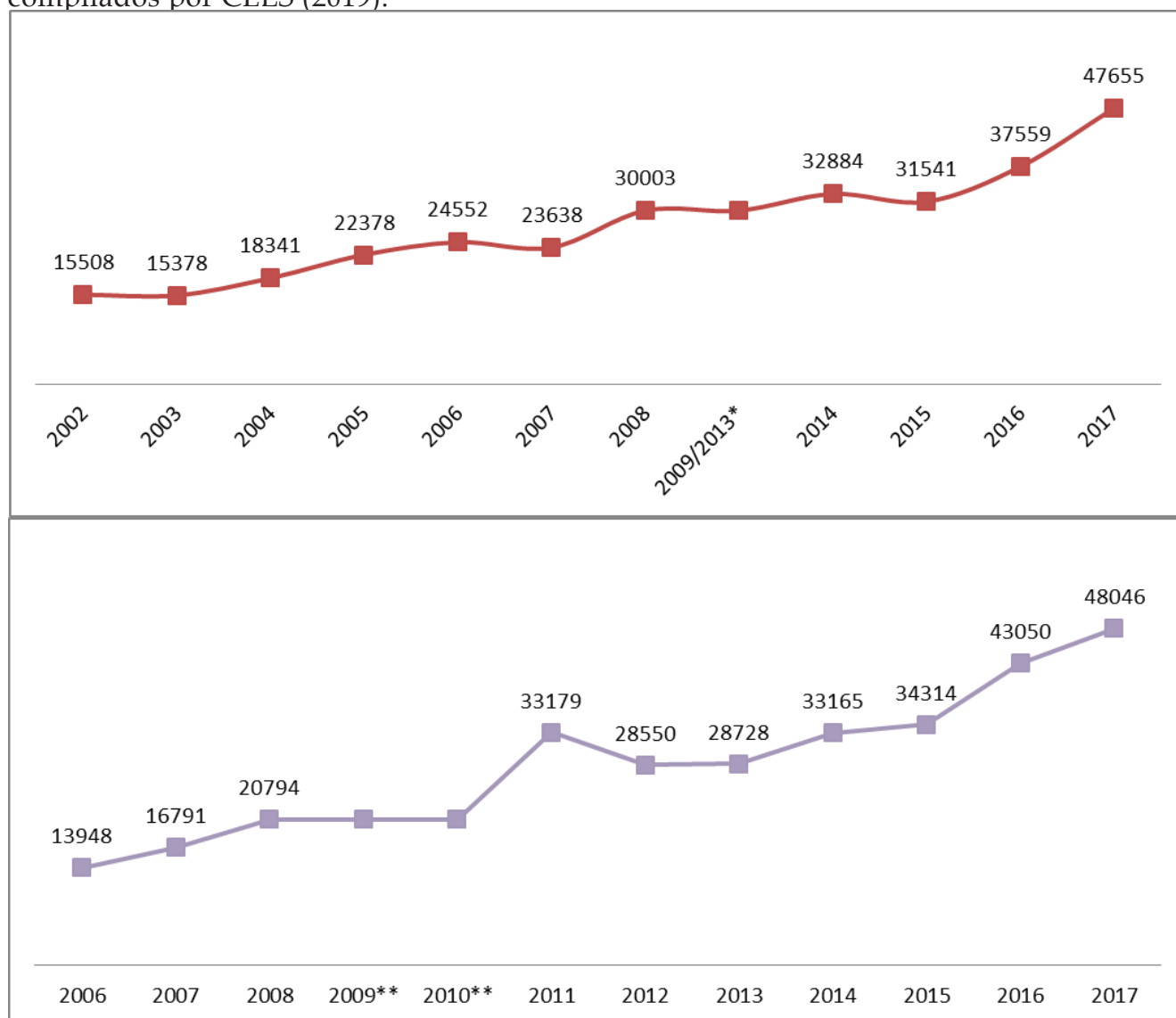


Figura 1- Evolución de detenciones y causas judiciales iniciadas por la Ley de Estupefacientes, Argentina, 2002-2017

\*No hay datos para el período 2009-2013. \*\* No hay datos para el período 2009-2010

Fuente: Elaboración propia con datos compilados por CELS (2019) de SNIC y del Ministerio Público Fiscal de la Provincia de Buenos Aires.

La diferencia escalar ocurre porque a partir de 2005 la Provincia de Buenos Aires (así como otras provincias) adhirió a la Ley N° 26.052 de desfederalización de delitos menores relacionados al narcotráfico. Otro punto evidenciado por CELS (2019) es que en la Justicia Federal, que es foro de los delitos más graves relacionados al narcotráfico, como el comercio, tráfico y traslado, para el período 2010-2017, solamente el 8% de las causas ingresadas fueron elevadas a juicio. Esto demuestra la ineficacia de dicha 'guerra', o mejor, ella falla en el sentido de una "Argentina sin narcotráfico", ya que solamente es medida por el número de personas encarceladas por delitos menores que actúan en los eslabones finales de la venta por menudeo. En este sentido la ministra Bullrich, acompañando Macri en la última campaña presidencial, conmemora públicamente las 102.233 personas detenidas por "narcotráfico" en su gestión (2015-2019).

En 2016 fue implementado el programa "Barrios Seguros" por el Gobierno Nacional, ocasión en la cual el Presidente Mauricio Macri sostuvo que habría que "ganar esta guerra", nombrándola como tal. Conforme consta en su página electrónica, el programa fue aplicado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) (Villa 31 y Villa 1-11-14) y en las ciudades de Morón (Barrio Carlos Gardel), Santa Fé (Barrio Alto verde), Rosario y Córdoba. El CELS (2019) expresa que el programa es una copia, aplicada en menor escala, del modelo brasileño de las Unidades de Policía Pacificadora (UPP) y denuncia que en el accionar del referido plan, se instaló un "escáner en una de las entradas de la Villa 31 y la policía elegía de modo aleatorio quiénes debían pasar sus pertenencias por el dispositivo para verificar si llevaban drogas o armas" (p.145), considerando toda la población como presuntos delincuentes.

Lo expuesto por CELS (2019) se aproxima de otra importante contribución para pensar la biopolítica, que es la del filósofo italiano Giorgio Agamben (2003), quien articula la categoría de *Estado de excepción* con lo que denomina de *vida nuda*, del *homo sacer*, que sería el sujeto objeto de la biopolítica. El autor argumenta que en las sociedades democráticas actuales el *Estado de Excepción* dejó de ser una excepción y pasó a ser la regla, es decir, un estado en el que la vida pasa a ser subordinada al poder del Estado.

La *vida nuda* para Agamben (2003) se refiere a la vida que es desprovista de cualquier derecho humano, es la reducción de la vida a su carácter puramente biológico. En las palabras del autor es "una vida a la que se puede dar muerte lícitamente" (p. 112). Así, la *vida nuda* del *homo sacer* solo es objeto de política a partir de la excepción. Para este autor, una figura del *homo sacer*, en el pasado, fueron las víctimas del *Holocausto*, cuyos 'campos de exterminio' podrían tener su nueva versión en las actuales prisiones, campos de refugiados y núcleos urbanos segregados.

Para diversos teóricos, en el contexto geopolítico de países que fueron ex colonias y desde el marco moderno de la colonialidad, la regulación de la vida (biopolítica) se convirtió en gestión de la muerte (necropolítica) (Mbembe, 2011; Valencia, 2010, Estévez, 2018; De Oto y Quintana, 2010). Para estos autores y autoras, el primero se configura como el punto de partida básico, pero resulta ineficaz en la comprensión de cómo se establecen las relaciones de dominación en regiones como África y Latinoamérica.

El filósofo camerunés Achille Mbembe (2012) forjó el concepto de necropolítica en la comprensión de cómo la vida se somete al poder de la muerte en el continente africano. El autor expresa que la existencia de mundos de muerte (lugares en que las personas viven como muertos vivientes, dado el alto nivel de marginalización) y la proliferación de armas en África, son indicadores de una política de la muerte y no de la vida, en referencia a Foucault. En el contexto de poblaciones que estén bajo un Estado de excepción permanente (Agamben, 2003) y a partir de la creación de una idea ficticia del enemigo, el derecho soberano de matar deja de ser una prerrogativa del Estado, ya que otros agentes (milicias, empresas privadas de seguridad, por ejemplo) también tienen acceso a técnicas de muerte (Mbembe, 2014).

A partir de esto, parecen haber dos especies de 'guerras' en acción: la del Estado, contra el 'narcotráfico' como mencionado y aquella desarrollada de forma paralela por el crimen organizado. Para la filósofa feminista mejicana Sayak Valencia (2010), en el contexto latinoamericano,

el capitalismo transformó la propia vida, sus procesos y la muerte en mercancías. Es decir a partir de la conversión de la violencia en espectáculo, surge en la región un capitalismo 'gore'. Valencia (2010, p. 84) dice que el ensamble de la violencia explícita (actos explícitos de derramamiento de sangre, homicidios, desmembramientos) en el marco de la precarización económica y de la vida, con el uso predatorio de los cuerpos y la heteronormatividad son utilizados por el crimen organizado como herramientas de "necroempoderamiento".

Para Valencia (2010) el narcotráfico ejerce un poder opresivo equivalente al del Estado en una sociedad mejicana hiperconsumista. Este 'estado paralelo' reconfigura la biopolítica y pasa a hacer uso de las necroprácticas (asesinato, secuestro y tortura) para "arrebatar, conservar y rentabilizar el poder de "dar muerte" (Valencia, 2010, p. 99). La necropolítica es ejercida por sujetos 'endriagos' (en referencia al monstruo medieval del libro "Amadís de Gaula") que en algún momento rompen su sujeción al Estado.

En el mismo sentido, Antonio Fuentes Díaz (2012) analizando México, Guatemala y El Salvador, manifiesta que ambas 'guerras' son expresiones de la necropolítica utilizada a partir del ámbito de las formas de gubernamentalidad ejercidas en la región, en la contemporaneidad. El autor articula las ideas de necropolítica, desechabilidad y *vida nuda* para expresar que si la necropolítica implica la constitución de relaciones sociales basadas en el ejercicio de la fuerza y en prácticas autoritarias, no se trata más de corregir conciencias para supuestamente hacer que cuerpos puedan retornar a la sociedad, en el marco del modelo de capital productivo. Se trata específicamente, en las palabras del autor, de "políticas, prácticas y formas de subjetividad que se entrelazan en la denegación/expulsión de la población excedente, superflua." (p.49).

De esta manera se ajusta la narrativa de aquellos que, por un lado, están sometidos al discurso biopolítico y, por otro, son albo de la necropolítica, en su doble faz. Sujetos que - todavía - en espacialidades específicas ejercen 'prácticas de libertad' y 'conducen conductas'. Frente a aquellos que experimentan la excepción como regla en el cotidiano de sus vivencias ('nudas'). Son los cuerpos transgresores de la norma que por casualidad no fueron eliminados. Aquellos que son el "otro" construido como enemigo social (delincuente y 'morocho') en el imaginario de los gobiernos de turno. De los que, mediante el tratamiento y la judicialización, ganaron una especie de "posibilidad" de reinserción social, aunque en sus barrios de origen, el cotidiano está marcado por la muerte violenta.

## **De la necropolítica espacial a la institución de necroespacialidades vivenciadas por adolescentes varones residentes de periferias pobres del Gran Buenos Aires**

Gomes & Silva (2017) proponen pensar la muerte violenta como un elemento que compone las periferias pobres urbanas vivenciadas por jóvenes varones. Utilizando como recorte espacial la ciudad brasileña de Ponta Grossa, el autor y la autora establecen un diálogo con Alves (2013), que piensa las periferias urbanas como componentes de una necropolítica espacial. Este autor, demuestra como el vínculo entre racismo y la producción del espacio puede configurar territorios de violencia en la ciudad de San Pablo.

Gomes & Silva (2017) utilizan la perspectiva de Doreen Massey (2008, 2012) para entender las periferias urbanas como espacios relaciones, multiescales y en constante transformación. Advierten que las necropolíticas espaciales no deben ser concebidas solamente desde una perspectiva estructural o jerarquizada, 'de arriba para abajo' hacia las personas, ya que su accionar también es reproducido entre los grupos de pertenencia, en las relaciones de otredad y en una multiplicidad de escalas espaciales vivenciadas cotidianamente de forma simultánea o no. Es exactamente en este punto que pretendemos contribuir, ya que la muerte compone la vivencia cotidiana de los sujetos entrevistados a partir de varias dimensiones que se expresan de la siguiente manera: 1) la presencia de la muerte en el cotidiano (testigo de la muerte de otros y otras; saber sobre la muerte de otros y otras; ver cuerpos sin vida); 2) la experiencia de casi morir (a manos de la policía, 'transas' y grupos



rivales); 3) muerte de familiares o parientes a partir de causas diversas (suicidios, enfermedad, muertes violentas). Estas formas de vivenciar la muerte representan el 75% de las veces que la muerte fue nombrada en las entrevistas, como presenta el Gráfico 1

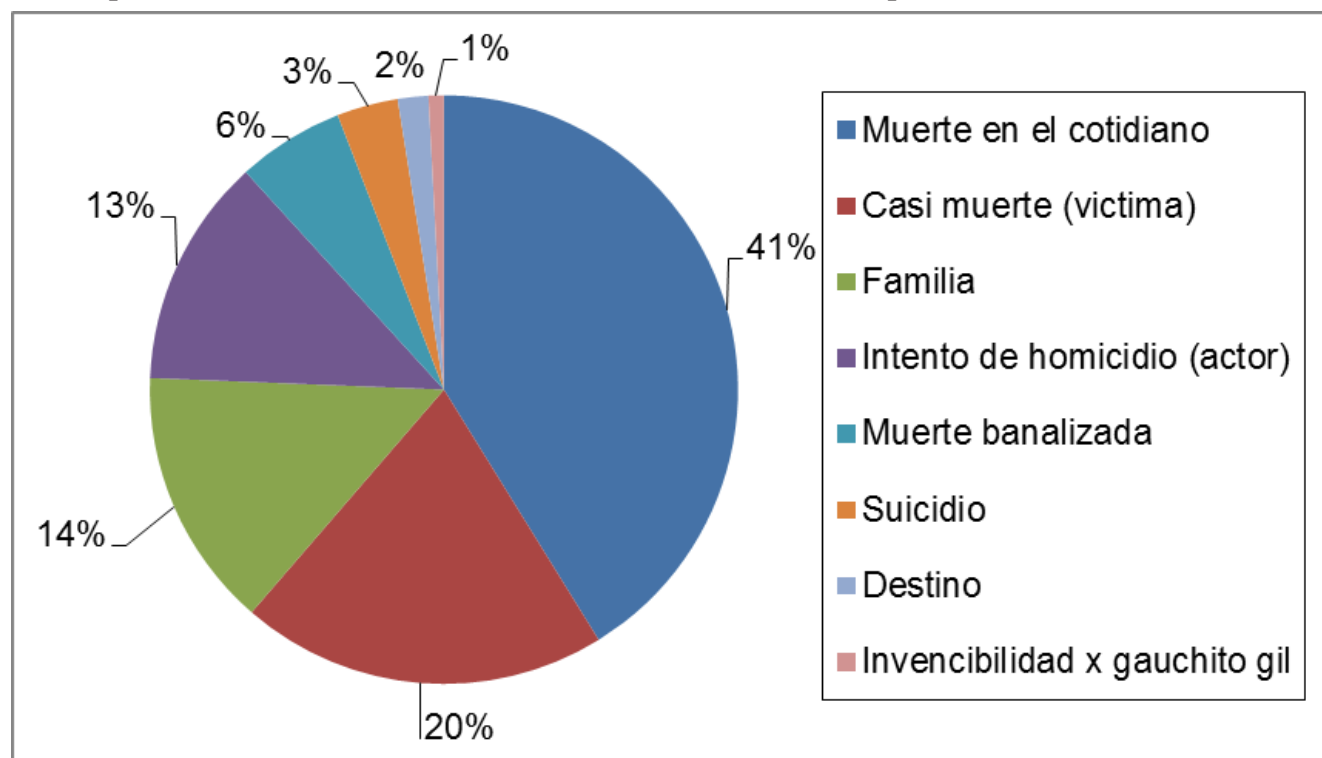


Gráfico 1. Elementos que componen la 'categoría discursiva' 'Muerte' para los sujetos entrevistados  
Fuente: Elaboración personal con base en las entrevistas

Pero la muerte también puede ser tomada como un hecho, como un acto accidental o no, que termina con la vida de alguien. En este caso, los sujetos son agentes de la muerte, lo que representa el 13% de las veces que la muerte fue enunciada en las entrevistas. La muerte banalizada (en el sentido de no cobrar importancia inmediata), los suicidios (intento propio o de otros), la muerte violenta como un destino cierto y la 'invencibilidad' adquirida a partir de la creencia en el Gauchito Gil, suman las otras formas con que los sujetos entrevistados conciben la 'muerte' (12%).

En lo que se refiere con los espacios vivenciados por los sujetos desde su vinculación con la experiencia de la muerte en estos diversos términos, el 'barrio' se destaca con el 44% del total, seguido de la 'calle' (20%), la 'casa' (13%), el 'cuerpo' (13%) y otros espacios que totalizan el 10%.

Estos espacios vivenciados desde la muerte se convierten en necroespacialidades en la medida que las intersecciones entre género, clase, racialidad y edad, pasan a ubicar a los sujetos en situaciones extremas en que la vida es 'desnudada' (Agamben, 2003) de importancia, en el marco del accionar necropolítico (Mbembe, 2011).

Las necroespacialidades son construidas en el desnudar de la vida, en su precarización y en la gestión de la muerte. En ellas, la muerte violenta es una vivencia experimentada en el cotidiano, ya que parece existir una especie de 'necronormatividad', que hace con que una forma específica de morir (ejecuciones policiales y homicidios violentos) sea la forma normal de morir. Esto produce subjetividades específicas sobre las formas de vivir y de morir, como demuestran los siguientes fragmentos textuales presentes en la narrativa del grupo:

Me acuerdo que fue en la 'villa', que capaz que habían muchos pasillos, muchos narcos habían ahí y habían dos pibes que querían robar a mí y a mi compañero y bueno, pasó que bueno, que nos venían agarrar atrás y yo tenía un 'mágnun 44' y me doy vuelta así y veo que el pibe arranca un 'fierro' así y nos empieza a tirar tiro, viste. Bueno, mi compañero se corre para un costado, estábamos en plena oscuridad en un volquete, yo me acerco así y "bum", le pegué un balazo en la panza con el 'mágnun' y quedó tirado en el piso y bueno, después fue mi compañero y le pegó, le pegó cuatro tiros más y quedó ahí tirado y nada, nos fuimos. (Entrevista con Pela, abril de 2018)

O también muchas veces así, vi como mataron y le dieron un par de tiros a gente, o de muerte así vi cuando murió... (Entrevista con Guacho, noviembre de 2017)

Ese día pasó en la tele y todo, que falleció, que le dimos a un policía en la cabeza y él mató a mi compañero, a unos pares de chicos mató, como a mi compañero lo mató, viste, uno se llamaba "ricardo", otro se llama "dani" y ese que murió conmigo se llama "leo" y quedaron tirados ahí sobre el pasillo, viste, y los vi, me hizo 're mal'. (Entrevista con Jhonny, noviembre de 2017)

Mirá, me ha pasado que he visto como mataban a uno adelante mío ¿entendés? De un balazo, ¿entendés? Al lado mío murió otra persona. Estábamos tomando un terreno y se armó una disputa: "plá, plá, plá, plá, plá, bun", un tiro en el pecho, en el corazón y lo mató, cayó al lado mío, 're vi' varias veces la muerte. (Entrevista con Chavo, noviembre de 2017)

Al otro lo mataron. Sí, la otra gente lo mató porque le dieron como una carabina en la cabeza, se la pusieron acá y le apretaron en la cabeza y se hizo salir por el otro lado. [¿Vos estaba ahí?] Yo vi todo y me quedó la imagen en la cabeza. (Entrevista con Guacho, noviembre de 2017)

Un 'chavón' que, o sea, 'ella' sube al coche, el acompañante se sienta, le digo: "dame mi teléfono", me da el teléfono, lo meto en el bolsillo y el que estaba manejando saca el revólver y le pega un tiro en la cabeza, abre la puerta y la pateo, ahí estuve. Yo lo único que hice fue agacharme y cazar el revólver de la cintura y tirar, ese día sí me puse ciego porque pensé que me iba lastimar a mí también, tiré, tiré, tiré y tiré, bueno. [¿Por qué el 'chavón' hizo eso?] Porque le había robado mucha plata al 'chavón', el 'travesti', subía al coche y robaba plata de la caja y eso. Por eso. (Entrevista con Charlo, noviembre de 2017)

A la vuelta de mi casa, un día también, estaban estos 'travestis', iban a comprar consumo, iban todos por detrás de mi casa y estaban dos 'travestis' que se iban para comprar droga con los 'chavones' que yo conocía, con los que estaban vendiendo consumo que yo conocía, de la casa del frente, que les gustaban matar gente y los cruzaron a estos dos 'travestis' y los 're cagaron' a balazos, a la vuelta de mi casa, ahí fue dónde presencié la muerte. (Entrevista con Charlo, noviembre de 2017)

Lo que argumentamos acá es que las formas de vivir y de morir dependen de la configuración asumida por el cruce entre etnia/raza, género, clase y edad en cuerpos que son objeto del accionar necropolítico en las periferias pobres. El cruce de estos marcadores encarnados en los cuerpos ubica las personas en las relaciones de poder que son establecidas en las espacialidades vivenciadas cotidianamente. Para los sujetos investigados, el cruce entre género, etnia/raza, clase y edad (varones morochos residentes de estas periferias pobres) y el accionar necropolítico, convierten el barrio, las calles, la casa y el propio cuerpo, en necroespacialidades en la medida que el encuentro con la muerte violenta, es un constante devenir. La vida cotidiana pasa entonces a revelar un constante potencial encuentro con la muerte, como expresa el mapa construido por Jhonny (Figura 2).

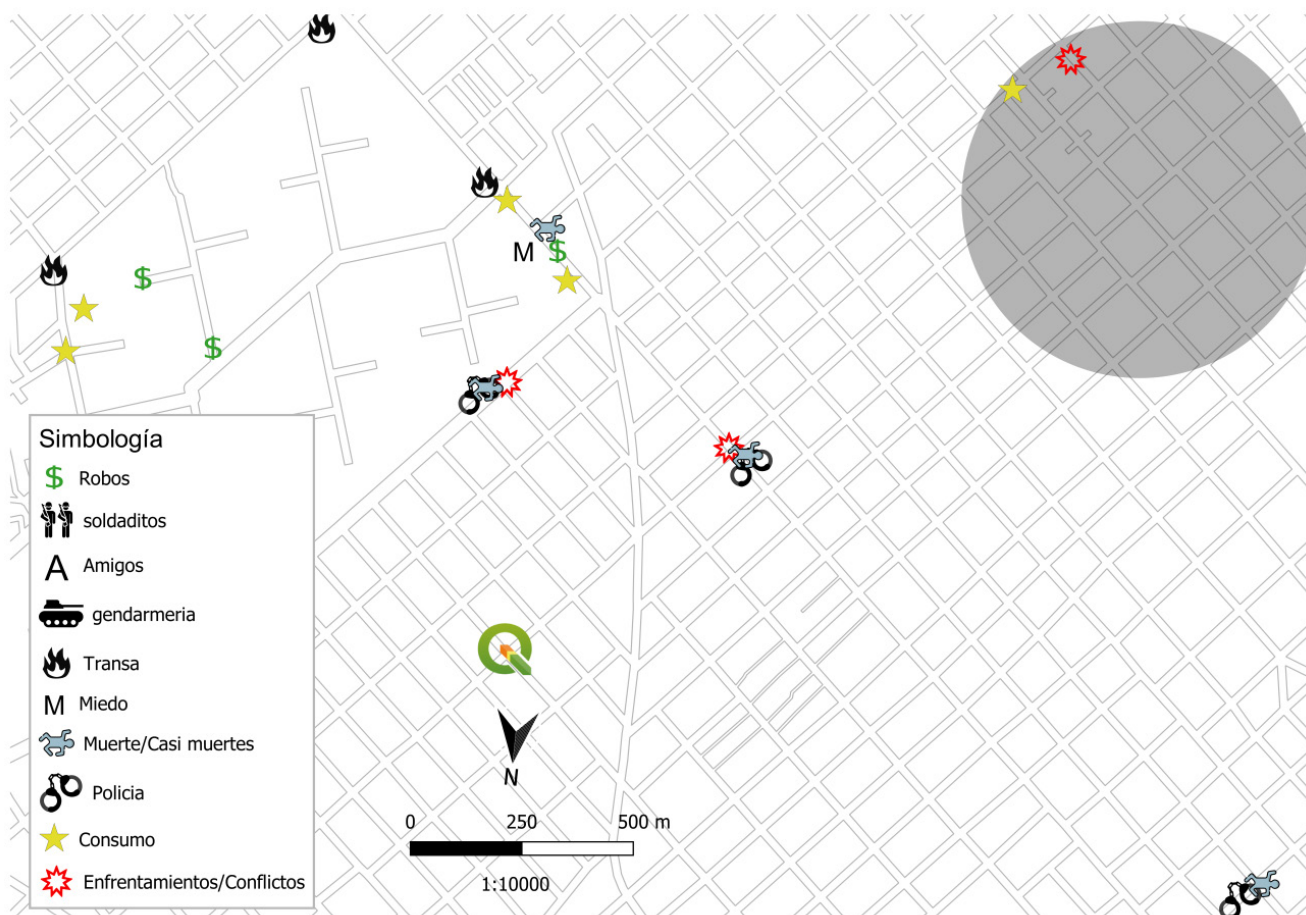


Figura 2. El barrio vivenciado como una necroespacialidad para Jhonny  
Fuente: Elaboración personal

Jhonny construyó este mapa con la ubicación de los lugares en que fueron ejecutados algunos amigos suyos. La ubicación de estos puntos importa en la medida que se convierten en marcas territoriales del dolor para los sujetos interpelados, como señala Lan (2019). Jhonny registra marcas territoriales que son la memoria del dolor producido por la muerte violenta, ya que en ellos hubo una ‘casi muerte’ propia y la muerte de otras personas. Se detallan algunos de estos encuentros con la muerte:

(...) Llegué a mi casa ‘re asustado’, con mi mamá, tiré la moto en la esquina, me llevaron a upa los pibes de mi barrio, porque una vez que entré en al pasillo de mi barrio “ya está”, yo dije, “soy libre”, porque no entra la policía ahí. Llegó y tiro la moto, viste. [¿Pensaste que ibas a morir?] Yo pensé que sí, ‘bah’ no quiero hablar de eso, me hizo mal ese día, estuve ‘re mal’, me sentía ‘re culpable’, todas esas cosas. (...) Pensé, yo pensé que iba morir, yo pensé que me iba ‘re morir’, después yo no sentía todo el cuerpo ese día, viste, cuando me dieron los tiros acá y me llevaron a upa y a mi mamá le dijeron que me quiso robar, que me quisieron robar, todo y bueno. (...) Mi mamá me contó, y así pasó varias cosas, a mí no me mataron de ‘ojete’, ponele. A mí me pasó una banda que casi me matan, que nos ‘cagamos’ a tiros. (Entrevista a Jhonny, noviembre de 2017)

(...) Nosotros íbamos en un ‘tornado’, viste, y yo iba manejando, y ahí fue cuando me dieron el tiro a mí, en la vereda, viste, me subo arriba de la vereda, bajamos al negocio, cuando estamos robando, yo estaba en la moto prendiéndola y cuando miro así doblaban los ‘pitufo’, viste, la policía local, doblan con todo, viste y le empiezo a tocar la bocina: “dale, dale” y cuando sale el ‘pitufo’ empezó a tirar: “bun bun bun” y yo arranqué con él con todo así y él no agarraba la remera, viste, porque no se podía subir, porque yo arranqué con todo y ahí le dio: “bun bun bun” le tiró y le dio acá en el pulmón y le salió por adelante. Cuando cayó, yo iba ‘reasustado’ así mirando con todo y el ‘pitufo’ que iba de acompañante me iba tirando: “bun bun bun”, cuando doblo ‘pa’ allá me da “bun bun” me dio, me entró la bala, una me quedó y otra salió, tengo todas las heridas acá todavía y seguí yo, seguí sin esa pata, la llevaba en el aire y a mí compañero lo perdí en mitad del camino. (Entrevista a Jhonny, noviembre de 2017)

Dos elementos que están encarnados en el mapa de Jhonny y que se expresan en estos fragmentos textuales, son también vivenciados de forma intensa por el grupo entrevistado. El primero se refiere a la intensa presencia del narcotráfico en los barrios de residencia, que ocurre mediante la venta de drogas por menudeo y la cooptación de adolescentes para la defensa de los puntos de venta ('soldaditos'). El segundo elemento se refiere a las ejecuciones consumadas por los 'pitufos', que son agentes de la policía local, dependiente de la policía de la provincia de Buenos Aires. De hecho, según datos ordenados por CELS (2019), la policía local y la 'bonaerense', como es conocida la propia policía de la provincia de Buenos Aires, fue responsable por 52,50% de las muertes perpetradas por agentes de las fuerzas de seguridad del Estado en el AMBA en 2019 (datos recuperados hasta octubre de este año). CELS (2019) destaca al grupo de los jóvenes varones como el grupo social más afectado por la letalidad policial. El Gráfico 2 evidencia como diferentes espacios son vivenciados a partir de la muerte, bien como la configuración asumida por ella para el grupo entrevistado en estos diferentes espacios.

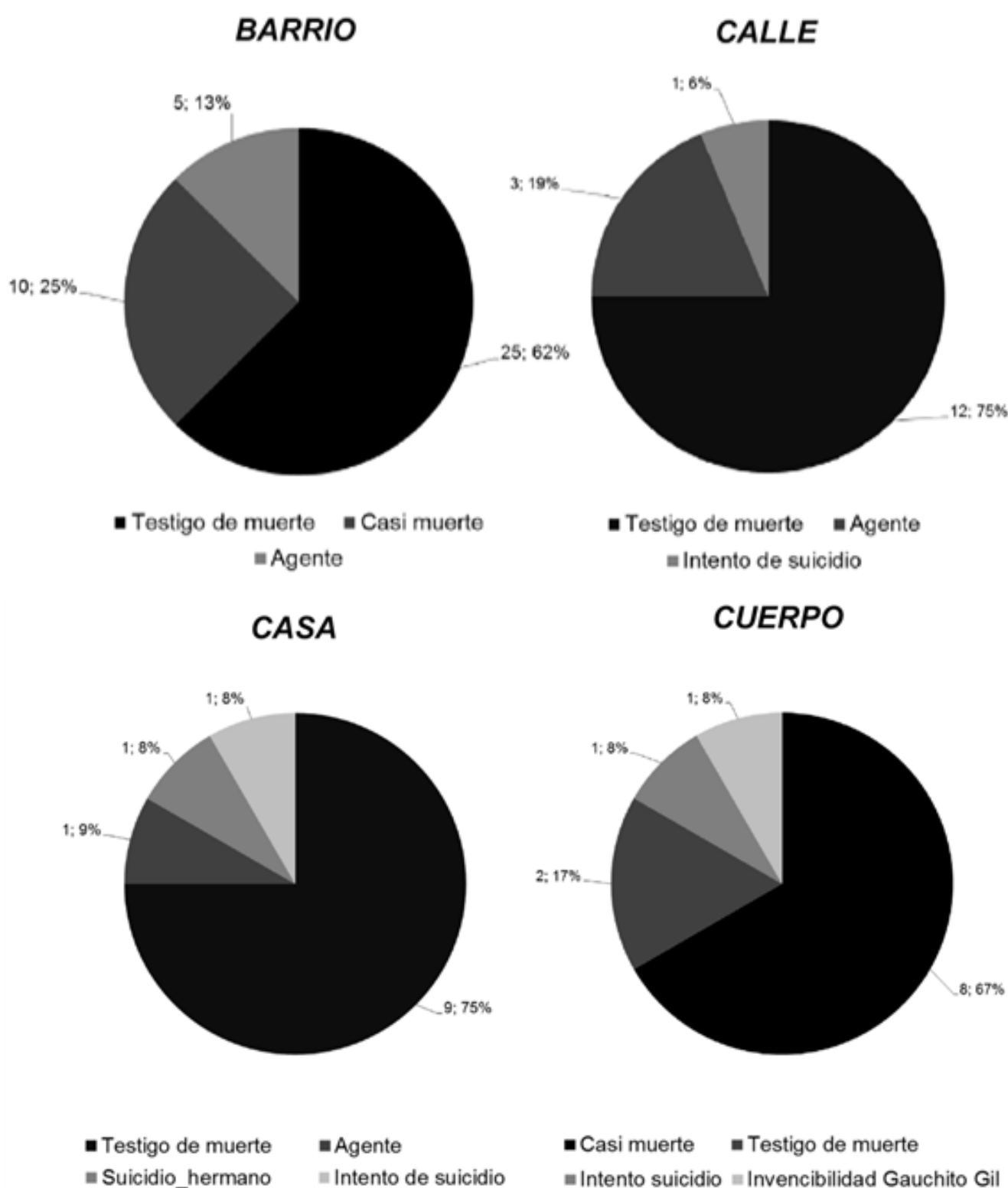


Gráfico 2. Configuración multiescalar de las necroespacialidades

Fuente: Elaboración personal con base en las entrevistas.

El barrio, la calle y la casa son espacios vivenciados de forma más intensa desde la perspectiva de testiguar la muerte violenta. Me refiero tanto a ver 'otro' cuerpo ser asesinado, el acto en sí mismo, o la presencia de un cuerpo muerto. Ya en el cuerpo recae un paradojo que, por un lado, ostenta las marcas de su casi muerte y, por otro lado, encarna lo que el acto de 'dar muerte' puede ocasionar.

Si las 'espacialidades de muerte' nacen de un potencial encuentro con la muerte, estos sujetos más o menos pudieron esquivarse, por lo menos hasta el momento que fueron entrevistados. Es siempre un cuerpo que toma contacto con la muerte en sus diversas dimensiones, sea como 'testigo de la muerte' de "otros" o padeciendo su propia muerte. Pero, en general, estos "otros" experimentan los mismos ejes de opresión que se expresan en las intersecciones de los primeros, es decir, son adolescentes varones, pobres y morochos, que están involucrados con el narcotráfico y con el consumo problemático de drogas. Hablo entonces de atestiguar sobre un tipo específico de muerte de un "otro" que se presenta como "yo mismo", es decir, es la muerte del "yo" en el "otro", ya que mañana o después, este "otro" puede ser "yo", en la 'casi muerte':

(...) le dimos a un policía en la cabeza y el mató a mi compañero, a un par de chicos mató, como a mi compañero lo mató, viste, uno se llamaba "Ricardo", otro se llama "Dani" y este que murió conmigo se llama "Leo" y quedaron tirados ahí sobre el pasillo, viste y los vi, me hizo 're mal'. (Entrevista a Jhonny, noviembre de 2017- destaque intencional)

(...) En mi barrio, viste, 'a uno le agarran los 'transas', lo agarran a tiro y una banda de 'plomazo' le dieron y yo estaba ahí, todo 'reasustado', viste, yo estaba bajando, "pla, pla, pla" empiezo a ver, entre los transa todo y una vez nosotros, yo la pasé 'remal', íbamos a robar por la calle, íbamos a robar y capaz que, estuve a punto de morirme también. (Entrevista a Topo, noviembre de 2017)

(...) Bueno, me caí al piso, cuando me caigo al piso me logro levantar, viste, yo decía por dentro mío "corré, corré, corré, corré" y me agarraba de las rejas porque no podía pisar con este pie, tenía el pie en el aire, tenía que correr con ese solo pie, me agarraba de las rejas así y corría, corría, pude correr con un pie y una vez que me caía me rozaban los balazos, por la espalda y sentía las 'ráfagas' de los balazos y yo seguía corriendo, seguía corriendo hasta que llegué al campito así a la vuelta de mi casa y estaba mi primo, estaba mi primo que tenía una escopeta, una 'ithaca' y bueno, yo agarro la 'ithaca' así y "bum, bum, bum" y empezamos agarrarnos a tiros, mi primo también empezó a agarrarse a tiros y todo, nada, así que no me mataron de suerte. (Entrevista a Pela, noviembre 2017)

(...) Una vuelta pensé que un 'cobani' me iba pegar un tiro porque me estaba apuntando, para tirarme, ahí pensé que me iba morir ese día. (Entrevista a Polaco, noviembre 2017)

En la 'calle', de la misma manera que en el 'barrio', pero de forma más intensa, el 'testigo' de la muerte fue la 'subcategoría discursiva' más frecuente. En seguida, la configuración de la vivencia de la muerte en la 'calle', se expresa a partir del hecho de matar o de intentar matar alguien (19%) en ajustes de cuentas, venganzas, represalias a grupos rivales, en el marco de la construcción de masculinidades hegemónicas ubicadas en el grupo perteneciente. Por último, la muerte como un intento o una búsqueda puede ser hacia sí mismo (6%). El suicidio fue vivenciado por el grupo social de dos formas, una fue sobre intentar suicidarse y otra, de tener alguien próximo (amigos o familia) que cometió suicidio.

(...) Así me pasó varias veces, una vez me pasó que me quise tirar abajo de un colectivo también, me había salvado mi primo, me había chocado la bici con el colectivo, pero me agarró justo mi primo, porque me quise tirar, porque yo tenía un problema con mi mamá y mi papá y bueno, no quería saber de nada. (Entrevista a Nico, noviembre de 2017)

(...) Mi papá está preso hace cuatro años. [¿Y por qué está preso?] Por violencia, quiso matar mi vieja y eso. (...) Mi hermana, la de veinte era alcohólica, viste, después dejó porque empezó ir a la iglesia, mi hermano que se mató sí era alcohólico, tomaba mucha 'pastilla', se ahorcó. (Entrevista a Nico, noviembre de 2017)

(...) Una vez mi vieja me había salvado que me quería ahorcar, porque había visto mi hermano que se ahorco y yo también, me quería ahorcar porque estaba 'empastillado', mi vieja me había sacado, yo estaba mal. (Entrevista a Nico, noviembre de 2017)

En la Argentina, la tasa de suicidio entre adolescentes (10 a 19 años) se presenta como la segunda causa de muerte más frecuente, triplicándose desde la década de 1990 (MSAL, 2017). Estos datos fueron ratificados por la UNICEF en el informe "El suicidio en la adolescencia. Situación en la Argentina", que también destaca que el suicidio recae de forma más intensa sobre los adolescentes varones con bajo nivel educativo (UNICEF, 2019). La entre-

vista a Nico, revela como la casa y el cuerpo se interrelacionan a partir de las vivencias que construyen las 'espacialidades de muerte'

Es un cuerpo que experimenta el suicidio, que siente la proximidad de la 'casi muerte' por manos propias o atestigua la muerte de otras personas. Es un cuerpo desnudo de vida que transita por las 'espacialidades de muerte', que es reflejo y condición de ellas. Pero algunos de estos cuerpos son rebeldes y no están completamente desnudos, pues llevan una cinta roja en el tobillo a nombre de Gauchito Gil. Con esto se creen invencibles, como expresan Dipi y Gardel

(...) No, le digo la verdad, siempre pensaba que estaba protegido yo, por mi hermano, por 'Gauchito Gil', siempre como que, yo sentía que por más robo que vaya hacer, iba salir bien de ahí, de que por más rápido que anden las motos nunca me iban matar, así, por más pelea que tenga nunca me iban a matar, tampoco. (Entrevista a Dipi, noviembre de 2017)

(...) No presencié la muerte, sino que en realidad lo que buscaba era consumir, muchas veces con hacer las cosas que terminaba haciendo no tenía importancia la muerte, pensaba que me pase lo que me tenga que pasar y capaz que presencié, no una muerte en sí, pero sí a compañeros de consumo que terminaban muriendo. (Entrevista a Gardel, noviembre 2017)

## Conclusiones

La muerte ya no es algo romántico o natural, ya no es el punto final de una larga trayectoria de vida. La experiencia de la muerte como el cierre de una vida bien vivida en un privilegio de clase, de género y de etnia/raza. La muerte pasa a ser algo que se encuentra todos los días y en diversos lugares, es la marca territorial del dolor y se configura como una presencia sobre el olvido (Lan, 2019) en las periferias pobres del Gran Buenos Aires. El accionar de los dispositivos racistas de la necropolítica (Mbembe, 2011) 'desnudan' (Agamben, 2003) de importancia la vida en espacialidades que el control de la vida (Foucault, 2000) y su corrección para reinserción en el ámbito capitalista de producción (trabajo) (Bialakowsky, López y Patrouilleau, 2007), ya no importan tanto. Brota entonces una especie de 'violencia espacial' que origina y es originada, a partir no solo de una forma de vivir específica, basada en la precariedad de la vida, sino que también de una especie de normatividad sobre las formas de morir. La muerte violenta pasa a ser experimentada todos los días en las periferias pobres de varias ciudades latinoamericanas a partir de la vivencia cotidiana y multiescalar de necroespacialidades.

## Referencias

- AGAMBEN, Giorgio. *Homo Sacer: el poder soberano y la nuda vida I*. Valencia: Pre-textos. 2003.
- ALVES, J. A. **From Necropolis to blackpolis: necropolitical governance and black spatial praxis in São Paulo, Brazil**. *Antipode, Medford*, v. 46, n. 2, p. 323-339, 2013.
- BARDIN, Laurence. **Análise de conteúdo**. Lisboa: Edições 70. 1977
- BIALAKOUWSKI, Alberto; LÓPEZ, Ana; PATROUILLEAU, Mercedes M. **Práticas governamentais na regulamentação de populações extinguíveis**. En: *Produção de pobreza e desigualdade na América Latina*. Porto Alegre, CLACSO. 2007
- BONFIGLIO, Juan I. (2016). **Barómetro del narcotráfico y las adicciones en la Argentina: Serie del bicentenario 2010-2016: informe n°3**. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung. 128 p
- CASTILLA, María V.; LORENZO, Gimena. (2013). **Consumo de pasta base/paco, prácticas de rescate y religiosidad pentecostal**. *Sociedad y Religión*, n 39. V. XXIII, p. 54-78.

- CASTRO, Edgardo (2004). **El vocabulario de Michel Foucault**. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- CENTRO DE ESTUDIOS LEGALES Y SOCIALES (CELS). (2019). **Derechos humanos en la Argentina, Informe 2019**. Capítulo 6: Guerra contra el narcotráfico. Guerra contra los pobres. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores. 224 p.
- DE OTO, A.; QUINTANA, M. (2010). **“Biopolítica y colonialidad**. Una lectura crítica de Homo Sacer (47-72). Revista Tabula Rasa 12, Bogotá.
- EPELE, María. **Sujetar por la herida**. Una etnografía sobre drogas, pobreza y salud. Buenos Aires: Paidós. 2010.
- ESTÉVEZ, A. (2018). **Biopolítica y necropolítica: ¿constitutivos u opuestos?** Espiral Estudios Sobre Estado Y Sociedad (eISSN: 2594-021X), 25(73), 9-43. <https://doi.org/10.32870/espiral.v25i73.7017>
- FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA (UNICEF). **El suicidio en la adolescencia**. Situación en la Argentina. Buenos Aires, 2019.
- FOUCAULT, Michel. **História da sexualidade I: a vontade de saber**. Rio de Janeiro: Graal, 2006.
- FUENTES DÍAZ, A. (2012). **“Necropolítica y excepción**. Notas sobre Gobierno, violencia y subjetividad en México y Centroamérica”, en A. Fuentes Díaz (ed.), *Necropolítica, violencia y excepción en América Latina* (pp. 33-50). Puebla: BUAP.
- GOMES, Fernando B. **Topografias da violência e as performances de masculinidade de jovens do sexo masculino com envolvimento com as drogas em Ponta Grossa - PR**. Em: Nascimento SILVA, Maria das Graças S; SILVA, Joseli Maria. (Orgs) *Interseccionalidades, gênero e sexualidades na análise espacial*. Ponta Grossa, Toda palavra, 2014, p. 307-332.
- GOMES, Fernando Bertani; SILVA, Joseli Maria. **Necropolíticas espaciais e juventude masculina: a relação entre a violência homicida e a vitimização de jovens negros pobres do sexo masculino**. Geosp - Espaço e Tempo (Online), v. 21, n. 3, p. 703-717, dez. 2017. ISSN 2179-0892.
- GOMES, Romeu. **Análise de dados em pesquisa qualitativa**. In: Minayo, Maria Cecília de Souza (Org.). *Pesquisa social: teoria, método e criatividade*. Petrópolis: Vozes, p. 67-80. 1993.
- INMORATO, María. G.; ACQUAVIVA, María A.; CANAVESSI, Juan J.; RUIZ, Jorge D. **Vulnerabilidad social, adicciones y prácticas delictivas: estudio exploratorio, descriptivo e interpretativo 1a ed.** - Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Infojus. 280 p. 2015.
- MARGULIS, Mario. **La segregación negada: cultura y discriminación social**. 1ªEd. Buenos Aires: Biblos, 1999.
- MASSEY, D. (2008). **Pelo Espaço: Uma Nova Política da Espacialidade**. Traducción de Hilda Pareto Maciel y Rogério Haesbaert. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil. 312 p.
- . (2012). **“Un sentido global de lugar”**. En: Albet A. y Benach N. Doreen massey. *Un sentido global del lugar*. Editorial icaria. Barcelona.
- MBEMBE, Achille. **Necropolítica**. España: Melusina. 2011.
- . **“Necropolítica, una revisión crítica”** en *Estética y Violencia: necropolítica, militarización y vidas lloradas*, Museo Universitario Arte Contemporáneo/Universidad Nacional Autónoma de México, México, p. 135. 2012.
- . **Crítica da razão negra**. Lisboa: Antígona Editora, 2014.
- MINISTERIO DE SALUD (2017): **Abordaje de la morbimortalidad adolescente por causas externas**. Disponible en: <http://www.msal.gov.ar/images/stories/bes/graficos/0000001078cnt-guia-causas-externas.pdf>

OBSERVATORIO ARGENTINO DE DROGAS (OAD). **Quinta Encuesta Nacional a Estudiantes de Enseñanza Media 2011**. SEDRONAR, Buenos Aires, 62 p.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.4 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [25/11/2020].

ROCHA, Heder L. 'Não dá nada, se der, dá pouco': o 'espaço espiado' dos adolescentes do sexo masculino usuários de crack em Ponta Grossa - PR. Revista Latino-Americana de Geografia e Gênero, Ponta Grossa, v. 5, n. 1, p 25-46. 2014.

ROSSI, Rodrigo; CHIMIN JUNIOR, A. B. **Periferias pobres e masculinidades**: uma discussão sobre espaço e elementos identitários dos adolescentes em conflito com a lei. In: Geografias Subversivas: discurso sobre espaço, gênero e sexualidades. Org. por Joseli Maria Silva. - Ponta Grossa, PR: TODAPALAVRA, 2009.

SARFATI, Gabriel (2008) **Un discurso para el gatillo fácil**. Cuaderno de Trabajo N° 82. Ediciones del CCC. Centro Cultural de la Cooperación "Floreal Gorini", Buenos Aires.

SECRETARIA DE POLÍTICAS INTEGRALES SOBRE DROGAS DE LA NACIÓN ARGENTINA (SEDRONAR). (2017). **Estudio Nacional en población de 12 a 65 años, sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas - Argentina, 2017**. 75p. Recuperado en 12 de febrero de 2018 de: <http://www.observatorio.gov.ar/media/k2/attachments/2017-10-05ZEncuest aZHogaresZconZcuestionario.pdf>

SILVA, Joseli Maria; ORNAT, Marcio Jose; CHIMIN JUNIOR, Alides Baptista Chimin. Espaço, Gênero & Masculinidades Plurais. Ponta Grossa. Toda Palavra, 2011. 361 p.

VALENCIA, Sayak. (2010). **Capitalismo gore**. España: Melusina.

## Notas

1. Término utilizado de forma generalista para referirse a niños, adolescentes o jóvenes del sexo masculino.
2. Persona que hurta o roba.
3. Pasta Base de Cocaína.
4. En el anuario 2013 de la CEPAL llamado "Panorama Social de América Latina" se observa que esta situación de crisis económica sufrió varias alteraciones desde 2005. Si en aquel año se registró en Argentina una tasa de pobreza de 30,6% y de indigencia de 11,9% para la población urbana, en 2012 esas tasas cayeron al 4,3% y 1,7%, respectivamente.
5. 'Paquero': término peyorativo para referirse al consumidor de paco.
6. Recuperado de <http://www.correpi.org/archivo-de-casos/> (consulta 1 de diciembre de 2019).
7. Los autores utilizan la idea del *continuum* en contraposición a la diferenciación hecha a partir de un "adentro" y un "afuera".
8. Recuperado de [https://www.clarin.com/policiales/patricia-bullrich-nuevo-reglamento-seguridad-sociedad-va-tener-claro-bien-mal\\_0\\_yBv0B2ple.html](https://www.clarin.com/policiales/patricia-bullrich-nuevo-reglamento-seguridad-sociedad-va-tener-claro-bien-mal_0_yBv0B2ple.html) (consulta 5 de mayo de 2019).
9. Recuperado de [https://www.clarin.com/politica/mauricio-macri-funcionario-debe-demostrar-acusaciones-sustento\\_0\\_B1zg0REvM.html](https://www.clarin.com/politica/mauricio-macri-funcionario-debe-demostrar-acusaciones-sustento_0_B1zg0REvM.html) (consulta 10 de diciembre de 2019).
10. Recuperado de [https://www.lanacion.com.ar/politica/mauricio-macri-olavarria-o-uno-esta-familia-nid2296674?utm\\_source=dlvr.it&utm\\_medium=twitter](https://www.lanacion.com.ar/politica/mauricio-macri-olavarria-o-uno-esta-familia-nid2296674?utm_source=dlvr.it&utm_medium=twitter) (consulta 13 de octubre de 2019).



11. La expresión “guerra contra las drogas” fue cuñada en Estados Unidos por el presidente Richard Nixon en el contexto de la campaña electoral de 1972 y estaba asociada con crear una idea de criminalización de las poblaciones negras, colectivos contrarios a la guerra en Vietnam y la izquierda en general, a partir del consumo de drogas. Este invento lo de Nixon fue revelado al periodista Dan Baum (2016) por John Ehrlichman, funcionario clave de Nixon.
12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-308173-2016-08-31.html> (consulta 13 de octubre de 2019).
13. Recuperado de <https://elpais.com/internacional/2016/08/30/argentina/1472580597174995.html> (consulta 13 de octubre de 2019).
14. Recuperado de: <https://twitter.com/PatoBullrich/status/1187395950207217665> (consulta 23 de octubre de 2019).
15. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/seguridad/barriosseguros>. (consulta 13 de octubre de 2019).
16. Término que en Argentina se vincula con barrios de viviendas precarias, con grandes carencias de infraestructura. A título de comparación, se podría establecer un vínculo con las ‘favelas’ brasileñas.
17. Narcotraficantes, vendedores de drogas.
18. Figura folklórica argentina.
19. Vendedores de drogas.
20. Arma de fuego del tipo revolver con calibre .44.
21. Término utilizado por los sujetos para referirse a cualquier arma de fuego del estilo pistola o revolver.
22. Camión basculante o en portugués un camión estilo ‘caçamba’ (Traducción propia).
23. Hombre.
24. De casualidad.
25. Motocicleta.
26. Agentes policiales de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, también conocida como ‘Bonaerense’. El término ‘pitufo’ es en alusión a la película *The Smurfs*, dado que los uniformes utilizados por la fuerza durante muchos años fue de color celeste.
27. Para elaborar el registro CELS (2019) considera la ocurrencia de las muertes a partir de las siguientes tipologías: enfrentamientos, bajo custodia policial, en represiones de protestas sociales, ejecuciones, negligencia funcional, el uso particular de la fuerza, los operativos (allanamientos por ejemplo) o en el ejercicio de la violencia en las cárceles.
28. Narcotraficante.
29. “En la cárcel se le dice “Cobani” a los policías. Cobani se dice porque es ABANICO al revés (le faltaría la letra “a”). Y les decían abanico por referencia al arco que en el aire hacia el policía con su bastón al patrullar las calles” (Diccionario Latinoamericano de la Lengua Española de la Untref, consulta 25/11/2020, disponible en <http://untref.edu.ar/diccionario/buscar.php?q=576&p=cobani> .
30. Dosis sólida de pequeñas dimensiones (en general redondas o cuadradas) de un medicamento. En portugués se conocen como ‘comprimidos’ (Traducción propia)